



RAEE cíclicos

Campana para reciclar más y mejor los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

2 Cuando un AEE ya no nos es útil pero todavía funciona, podemos ponerlo en el camino para que otros lo puedan reutilizar.

3 Si lo llevamos a reciclar, lo entregaremos para su adecuada gestión en el punto limpio, en la tienda al comprar uno nuevo o a un gestor autorizado.



4 Los RAEE se clasifican y agrupan en base a sus características y se trasladan a las plantas de tratamiento para su correcta valorización.



5 En ocasiones hay que descontaminar algunas de las fracciones. Después, por diferentes mecanismos, la mayoría de sus componentes se convierten en materias primas.

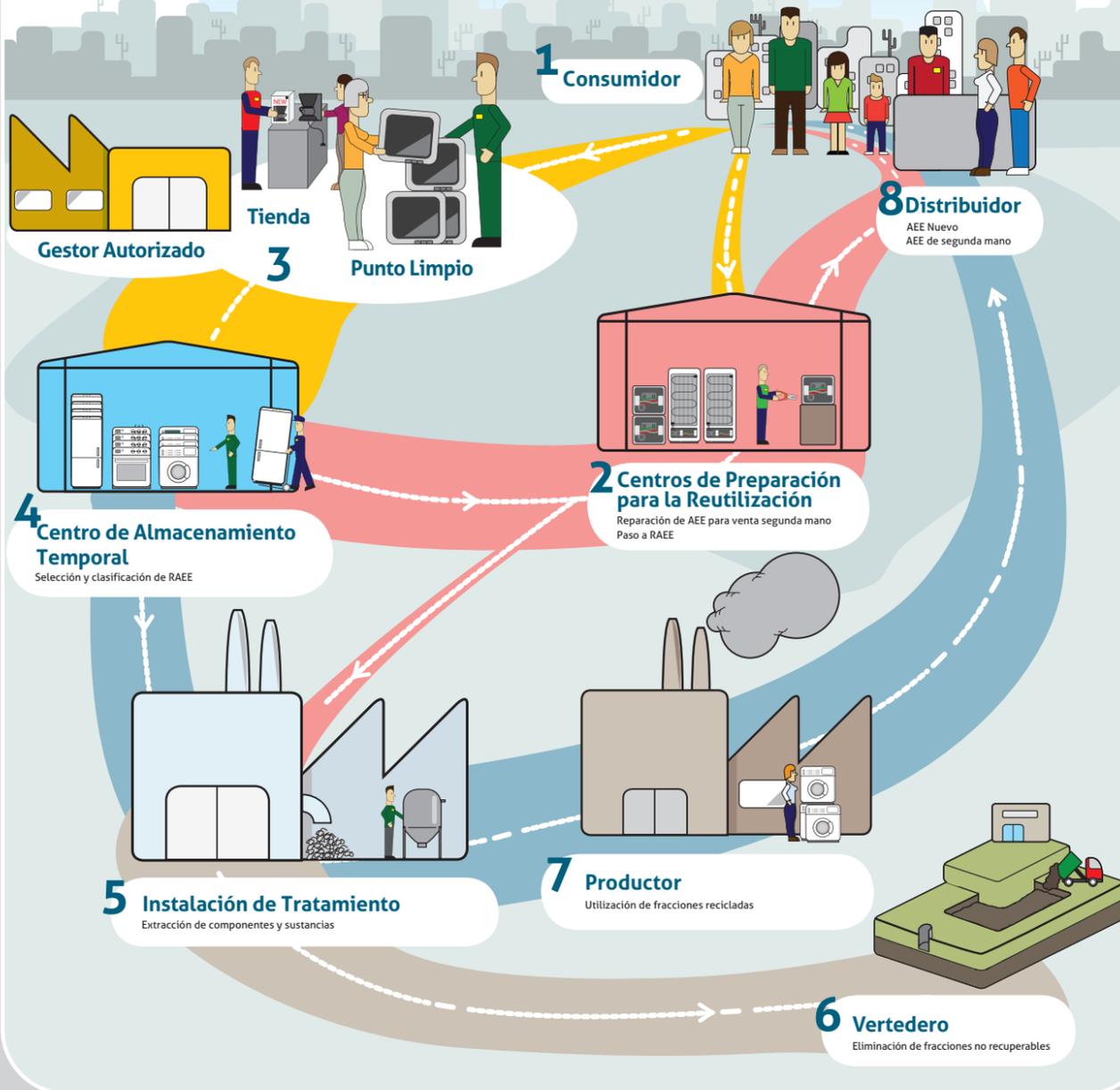


No tirar RAEE
al cubo de la basura, éste es el símbolo que lo recuerda

1 Vivimos rodeados de aparatos que funcionan enchufados a la corriente o con baterías. Aparatos eléctricos y electrónicos que facilitan nuestra vida y que cuando ya no nos sirven no debemos tirar a la basura. Todavía tienen mucha vida y se pueden reutilizar, reciclar o valorizar.



8 Los nuevos productos vuelven al mercado y empezamos otra vez el ciclo.

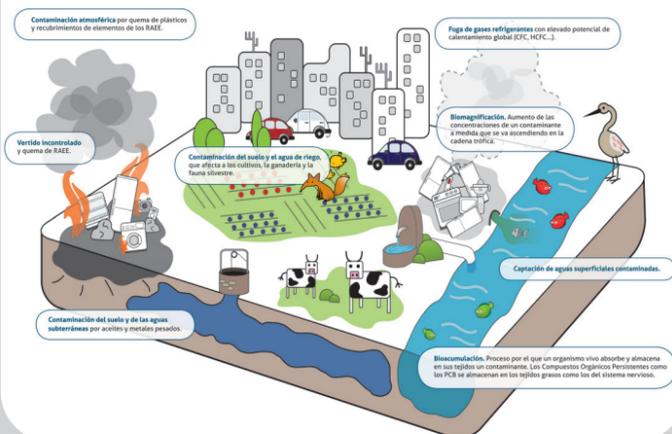


7 Las fracciones recuperadas son materias primas que se vuelven a introducir en el ciclo productivo para fabricar bienes y objetos.



6 Aquellas fracciones que no es posible reutilizar, reciclar o valorizar, se transportan a un vertedero controlado.

Un RAEE abandonado o mal gestionado puede ocasionar problemas de salud y daños ambientales.



Con la correcta gestión de los RAEE conseguimos:

Beneficios ambientales

Ahorro de energía.
Recuperación de materias primas.
Se alarga la vida del vertedero.
Disminución de la contaminación.



Beneficios sociales

Creación de puestos de trabajo.
Diversificación de la economía.



Frenamos el cambio climático

Reducción de las emisiones de CO2.
Evitar la fuga de Gases de efecto invernadero.

